

SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA CULTURA EN LA HISTORIA DE OCCIDENTE

Octavio Arizmendi Posada *

INTRODUCCIÓN

Una de las funciones que debe cumplir la Universidad en cada sociedad es la de contribuir a la elaboración de grandes síntesis de la cultura humana, mediante esquemas globales que articulen y armonicen las diversas ciencias o disciplinas que estudian la naturaleza y el espíritu. Así como en el campo de la física se viene trabajando en la elaboración de una teoría del campo unificado, es legítimo el esfuerzo paralelo en cuanto a las relaciones entre las ciencias, la filosofía y la teología; cabe señalar planos de convergencia como, por ejemplo, cuando se dice que la teoría de la evolución contesta a las preguntas de cómo se desarrolló la vida (causa formal) y de que, está hecha o en qué consiste (causa material), pero se deja a la filosofía y a la teología el responder a las preguntas: «¿por qué y para que existen la vida, los seres vivos y entre ellos el hombre?», «¿es legítimo aspirar a un sistema unificado del saber?» Pues ésta es una de las aspiraciones del espíritu humano.

PERÍODOS DE SISTEMATIZACIÓN DE LA CULTURA

La historia de la cultura muestra que, en ciertos períodos, se realizaron esfuerzos de sistematización del saber que quedaron plasmados en obras monumentales que contienen el saber de la época que resumen. Las obras completas de Aristóteles

contienen el saber de su tiempo (siglo IV antes de Cristo), organizado en un esquema de tres categorías de ciencias que comprenden a la vez tres ciencias cada grupo (ciencias teóricas: la física, la metafísica y la matemática; ciencias prácticas: la ética, la política y la economía; ciencias poéticas: la gramática, la retórica y la dialéctica).

En el siglo V las obras de San Agustín -y en particular la *Ciudad de Dios*- exponen las dos culturas que coexistían en su tiempo: la cultura cristiana en ascenso y la cultura grecoromana en decadencia.

En el siglo VII se dio otro caso de esfuerzo de ordenamiento y síntesis de la cultura religiosa y profana de la cristiandad latina, especialmente importante para quienes pertenecemos a la Cultura Iberoamericana, y fue la vastísima obra escrita por San Isidro de Sevilla, quien murió en el 636. Escribió sobre múltiples campos: teología, la Biblia, filosofía, historia, biografías, historia natural, lingüística, etc. Las dos obras en que ordenó el saber de su época fueron: *Del orden de las criaturas*, en 15 libros y las *Etimologías*, en 20 libros, verdadera enciclopedia del saber de su tiempo.

En el siglo XIII se da otro esfuerzo de síntesis de la cultura medieval, a través de las obras de San Alberto Magno y de Santo Tomás de Aquino, autores de numerosas obras. La más significativa síntesis y presentación sistemática de la cultura cristiana

* Master en la Escuela de Gobierno de la Universidad de Harvard, Ex-Ministro de Educación en Colombia, Ex-Rector de la Universidad de La Sabana.

es la *Suma Teológica*, obra monumental que mantiene su valor hasta hoy, en buena parte, y que, como obra de una sola persona, no encuentra parangón en la historia universal.

En el siglo XVIII se publicó la Enciclopedia, fruto de un trabajo en equipo, con la pretensión de recoger el saber de su tiempo y divulgar las ideas de la Ilustración en la clave liberal (laicismo, racionalismo, individualismo, naturalismo, republicanismo, soberanía popular, anticatolicismo).

SISTEMATIZACIÓN DE LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

En los siglos siguientes se han publicado numerosas enciclopedias generales que pretenden ser el registro y la síntesis del saber y del progreso de los últimos tres siglos y también de la historia humana desde los orígenes. Entre las principales están: la *Enciclopedia Británica*, entre las elaboradas en inglés, y entre las de lengua castellana, la *Enciclopedia Espasa* y la *Gran Enciclopedia Rialp (GER)*. Hoy existen ya las enciclopedias en discos de computador, que presentan su contenido con imágenes móviles o estáticas, en color, con sonido y texto, y que se pueden imprimir (por ejemplo, la *Enciclopedia Británica*).

Existen numerosas enciclopedias especializadas por campos del saber, o por profesiones, artes, países, religiones y deportes.

Entre los intentos de síntesis de la historia humana en el siglo XX, es justo mencionar la obra monumental de Arnold Toynbee titulada. *Estudio de la historia*, en la cual presenta, en 12 volúmenes, su propuesta de que la unidad de estudio de la historia no es la nación sino la civilización, e identifica las que han sobrevivido hasta ahora y las que, siendo antecesoras de las actuales, ya desaparecieron. Igualmente propone una teoría sobre las civilizaciones y su evolución. Toynbee no sólo escribe historia, sino que hace filosofía de la historia y presenta una teoría de las civilizaciones como el conjunto de respuestas acumulativas que un pueblo realiza, como reacción a los retos o desafíos del entorno físico

o del entorno humano. Igualmente pone de presente el papel de las religiones como instituciones en cuyo seno se gesta una civilización: la Iglesia Católica respecto a la Civilización Cristiana occidental; la Iglesia Cristiana oriental respecto a la Civilización Bizantina, que se hundió a partir de la toma de Constantinopla por los turcos en 1456, con el subsiguiente dominio del Islam, aunque de aquella sobreviven restos en Rusia, la península Balcánica y el Medio Oriente; la religión de Mahoma respecto de la Civilización Islámica (difundida en el norte de Africa, los Balcanes, el cercano oriente, y que llega a Irán e Irak en su extremo oriental), la religión hinduista (panteísta, politeísta y reencarnacionista)- que dio origen a la Civilización Hindú, con asiento en la India y en el sudeste asiático, y la Religión Budista y las enseñanzas de Confucio como fuente de la Civilización del Extremo Oriente (China, Japón y Corea). La historia de cada civilización se parece a un arroyo que desciende formando saltos aquí y allá y formando remansos tranquilos antes de continuar.

LA UNIVERSIDAD Y LA ARMONIZACIÓN DE LA CULTURA

Por amor a la verdad y por afán de saber, un verdadero universitario no se contenta con estudiar las causas próximas de los seres y de sus procesos. No le basta saber que el hombre es el elabón último de una cadena que comenzó con la primera célula capaz de reproducirse y aceptar con actitud conformista que todo es una cadena de accidentes o mutaciones genéticas ocurridas por puro azar y escogidas por la selección natural o la supervivencia del más apto. Entre las permanentes preguntas que el hombre se ha formulado hoy y siempre están: «¿Qué es el hombre?» «¿Cuál es el sentido de la vida humana?» «¿Yo, para que existo?» «¿Qué debo hacer con mi libertad?» «¿Qué hay después de la muerte?» «¿Por qué el proceso de desarrollo de la vida tiene una dirección de continuo perfeccionamiento?» «¿Cómo puede el hombre, si es sólo materia, razonar, decidir libremente, crear ideas abstractas, obras de arte, idiomas, artefactos, inventos, teorías, etc. ¿Puede ser la sola materia sujeto de una voluntad?» libre, o principio de actos inmateriales

como la abstracción, el juicio y el raciocinio, el lenguaje y el alfabeto, el amor, los sentimientos mas nobles, los juicios éticos, los inventos, la filosofía y las matemáticas?» Quedarse en las explicaciones de los fenómenos por sus causas próximas es un reduccionismo del poder de la inteligencia humana para profundizar en la verdad. Las ciencias positivas sólo se ocupan de los seres materiales por exigencia de sus métodos. Los entes inmateriales son estudiados por la sabiduría.

Para poder contribuir a una gran síntesis de la cultura humana de hoy no basta la yuxtaposición de todas las ciencias. Antes de hacerlo, hay una tarea sin la cual *el proceso carecería de sentido. Ello requiere de la sabiduría*, que es un saber de “universalidad” y busca conocer las primeras y últimas causas de los seres y las esencias de los mismos. Se concreta en disciplinas como la filosofía, la ética y la teología.

ABSTRACT

About Systematization In Western History

The author of this article points out that one of the University's social functions is to accomplish great syntheses of culture which will harmonize the existing sciences and disciplines. Systematization of culture seems to be the most important in this labor, and to obtain it, it is necessary to have recourse on philosophy, ethics and theology.

RÉSUMÉ

Sur la systématisation de la culture dans l'histoire de l'Occident

L'auteur de cet article souligne qu'une des fonctions sociales de l'Université est l'élaboration de grandes synthèses de la culture qui mettent en relief et harmonisent les différentes sciences et disciplines. Il paraît que dans ce travail la plus relevée est la systématisation de la culture contemporaine. Pour le réaliser il faut être en contact avec la philosophie, éthique et théologie.